

# EL DEPARTAMENTO DE DRAMA FORJADOR DE ARTE, CULTURA E INTELLECTO

Félix Díaz Vélez

Universidad de Puerto Rico, Mayagüez

**E**n la declaración de Principios del Reglamento General de la Universidad de Puerto Rico se establece que esta institución

“...como órgano de la educación superior, es depositaria de las más altas aspiraciones del pueblo puertorriqueño: en la búsqueda y discusión de la verdad; en la conservación, enriquecimiento y difusión de nuestros valores; en la formación plena de la juventud; en el desarrollo de la riqueza intelectual y espiritual latente en nuestro pueblo; en el estudio de los grandes problemas que lo confrontan y en la forja de su futuro con proyecciones elevadas en todos los órdenes, de su existencia como pueblo.”<sup>1</sup>

Se podría decir que el Departamento de Drama es una de las dependencias universitarias que a través de sus labores y su historia, mejor responde a estos propósitos.

La educación teatral es el proceso y experiencia pedagógica que lleva al estudio especializado del quehacer teatral, donde el ser humano se prepara para optar por medio de sus talentos, habilidades o capacidades creadoras y artísticas para servir a la humanidad; a la sociedad en que vive, como artista y profesional del teatro.

Casi desde sus inicios a principios a del Siglo, la Universidad de Puerto Rico ha tenido una actividad teatral, que mirada en retrospectiva, ha contribuido extensamente al desarrollo del artista y profesional del teatro, al desarrollo del ser humano y

al quehacer teatral en Puerto Rico. Actualmente y por más de cincuenta y cinco años, el Departamento de Drama, adscrito a la Facultad de Humanidades del Recinto Universitario de Río Piedras, cumple esa misión.

Ya para las décadas de los veinte y los treinta, la Farándula Universitaria y el Departamento de Estudios Hispánicos se convierten en los primeros en realizar producciones para el beneficio del estudiantado y la comunidad universitaria, así como también para el disfrute del público general. Con el advenimiento, en 1941, del Teatro Universitario fundado y dirigido hasta 1947 por el prestigioso artista y maestro, Leopoldo Santiago Lavandero, surge el programa de teatro, sostenido por el trabajo, la dedicación y el entusiasmo de una facultad interesada en estimular y desarrollar el estudio académico del teatro. Es así como comienza una ardua labor creativa y teatral, que luego de más de cincuenta años de existencia ha logrado, en su largo historial, preparar a la gran mayoría de los teatrístas del país quienes dan prestigio a nuestra escena nacional y han contribuido con sus valiosos talentos al desarrollo del quehacer teatral y cultural, tanto en Puerto Rico como en otros países del mundo.

Dramaturgos, directores, actores, diseñadores y técnicos puertorriqueños han podido desarrollar sus talentos y habilidades dramáticas en sus estudios en el Departamento de Drama, lo que luego han demostrado en las producciones de teatro y cine, local e internacionalmente. Muchos han continuado estudios superiores o especializados, que los han llevado a ocupar posiciones de importancia

dentro de nuestro mundo cultural, artístico, educativo, político y social.

Entre los primeros directores del Teatro Universitario se encuentran, además de Leopoldo Santiago Lavandero, el profesor austríaco Ludwig Schajowicz (1947-54), el pintor y escenógrafo Carlos Marichal (1952-53, interinamente) y una Junta Teatral compuesta por Helen E. Sackett, Victoria Espinosa, Rafael Cruz Eméric y Nilda González que dirige por corto tiempo los destinos de Departamento de Drama, nombre que se adquiere oficialmente en 1957. Durante la incumbencia de la Profesora Nilda González (hasta 1973) aumentó la facultad del Departamento, incrementándose a la vez la oferta en currículo, ofreciendo cursos de historia y teoría teatral, actuación, producción técnica, dicción, pantomima, escenografía, vestuario e iluminación que impartían entre otros, profesores como Myrna Casas, Victoria Espinosa, Helen Sackett, Rafael Cruz Eméric, Dean Zayas, Maricusa Ornés, Edwin Silva Marini, Gilda Navarra y la propia Nilda González. Son todos ellos forjadores de los actores, directores, técnicos y diseñadores de teatro que laboran hoy para la escena puertorriqueña, honrando a sus maestros y siguiendo sus pasos.

En 1946 se creó en el Departamento de Drama el concepto del Teatro Rodante, un proyecto de Leopoldo Santiago Lavandero y Rafael Cruz Eméric, que lograron poner en marcha por la Isla y sus diferentes pueblos. Este Teatro Rodante, en el que podemos encontrar reminiscencias del teatro trashumante de la *Commedia dell'Arte*, del Renacimiento italiano, y de La Barraca, concepto de Teatro Universitario organizado en España por Federico García Lorca, en 1932, viajaba de pueblo en pueblo, de barrio en barrio, de escuela en escuela. Hoy día, aun sin carromato, el Teatro Rodante Universitario "rueda" y se presenta en diferentes lugares, incluyendo festivales fuera de Puerto Rico, donde se han obtenido grandes elogios y premios a la creación teatral de los profesores y directores, de sus

obras y de los estudiantes del Departamento de Drama que participan en las producciones. El Teatro Rodante, que ha sido una de las ramas más pintorescas, queridas y admiradas del Departamento de Drama, cumple en parte los propósitos de la filosofía educativa universitaria de educar y divertir al pueblo en ciudades y campos. Mientras, los estudiantes tienen la oportunidad de ampliar y poner en práctica sus conocimientos teatrales, desarrollar sus talentos, y entrar en contacto con diferentes públicos y ambientes, teatrales y no teatrales, realizando representaciones tanto en teatros disponibles como en salones de clase, espacios deportivos, espacios abiertos y otros.<sup>2</sup>

Otra de las grandes aportaciones del Departamento de Drama fue el concepto de la Comedieta Universitaria, en un principio conocido como Teatro Infantil Universitario, creado en 1946 como un experimento teatral educativo entre el Departamento de Drama y la Escuela Elemental, adscrita a la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Puerto Rico. En la Comedieta Universitaria los estudiantes que participaban en principio eran estudiantes de escuela elemental, intermedia y superior, ya que el propósito era encauzar los talentos y habilidades histriónicas y naturales en niños y adolescentes, mientras se iban introduciendo en el mundo mágico del teatro.

Luego se unieron a la Comedieta Universitaria los estudiantes de todos los niveles, desde el elemental hasta el universitario. En este proyecto participaron estudiantes de toda el área metropolitana, muchos de los cuales entraron luego al Departamento de Drama como estudiantes universitarios y hoy son excelentes teatristas como es el caso de Juan González, dramaturgo, actor, profesor y productor de teatro; Rafael Acevedo, productor y director; y Luis Rafael Sánchez, dramaturgo, novelista, cuentista, profesor y actor. Lamentablemente este proyecto termina en 1964, con la renuncia de Victoria Espinosa, quien fungiera

como cabeza y moldeadora de la Comedieta Universitaria, por quince años, hasta su viaje a México, donde concluiría sus estudios doctorales. Este concepto, podríamos decir que es como un preámbulo al programa que luego surgirá bajo la creación del gran maestro-artista Leopoldo Santiago Lavandero, a principios de los años sesenta: Teatro Escolar. Este es el programa de teatro del Departamento de Educación (Instrucción Pública) que por muchos años ha contribuido al desarrollo del teatro en las escuelas y en sus primeros años, a la educación de muchos teatristas y amantes del teatro en Puerto Rico.

El Teatro Experimental Universitario se desarrolla finalmente, como otro proyecto integrado al Departamento de Drama, en 1959, después de varios años de promover la participación estudiantil en el área de la dirección y la dramaturgia, ya que allí podían dar rienda suelta a sus talentos creativos y a lo aprendido en sus cursos del currículo teatral. El espacio escénico para estas presentaciones era un área pequeña en el sótano del Teatro y luego pasa a una pequeña sala-experimental a la derecha de la sala principal del Teatro, conocido hoy como "Teatrito" o Teatro-Experimental. Hoy contamos, además de este espacio, con el Teatro Experimental Julia de Burgos, espacio teatral creado y habilitado en el antiguo anfiteatro de Estudios Generales, en 1985.

En un principio, irónicamente, las obras que se montaban en el Teatro Experimental eran obras en que la producción era más íntima, de poco público y menos compleja, y se podían montar en un espacio más pequeño que el Teatro de la Universidad. Allí se estrenó bajo la dirección de Nilda González, la primera obra de Luis Rafael Sánchez, **La espera**, en 1959, cuando aún era estudiante de la Universidad. Desde sus comienzos, ya se utilizaba este espacio escénico como laboratorio para las producciones de los estudiantes del curso de Dirección Escénica. Actualmente se utiliza, además, para ensayos y cursos de teatro, debido a los pocos salones con que

cuenta el Departamento de Drama para ofrecer todos sus cursos.

El concepto de teatro experimental en el Departamento de Drama pasó también a nominar aquellas producciones de profesores que por ser de vanguardia, modernas, o de experimentos teatrales creativos, se interesaron en montar en espacios más pequeños, como el Teatro Julia de Burgos. Algunos de los proyectos que últimamente se han presentado allí con gran éxito son: **Sonata de espectros**, de Augusto Strinberg, bajo la dirección de José Luis Ramos Escobar; **Jardín de pulpos**, de Arístides Vargas, bajo la dirección de Rosa Luisa Márquez, **Incidente en Vichy** de Arthur Miller, bajo la dirección de Dean Zayas, **El olor del popcorn** de José Luis Ramos Escobar, y **Tres hermanas**, de Antón Chejov, en adaptación de José Luis Ramos Escobar al ambiente puertorriqueño, bajo la dirección de Dean Zayas. Todos han sido excelentes montajes, realizados entre estudiantes y profesores del Departamento de Drama.

Las mencionadas ramas del Teatro Universitario han servido hasta hoy de laboratorio y taller práctico para los estudiantes poner en práctica los conocimientos adquiridos en las diferentes disciplinas del currículo teatral. En ellas, los estudiantes participan, no sólo como actores, sino también en la realización de las diferentes fases del montaje teatral como escenografía, iluminación, vestuario, utilería, producción ejecutiva, dirección, y demás labores del quehacer teatral, bajo la supervisión directa de los profesores del Departamento de Drama.

Durante sus más de cincuenta y cinco años de existencia la dependencia conocida como Teatro Universitario ha montado la mayor parte de sus obras en el gran Teatro de la Universidad, el cual fue inaugurado en 1939 con una capacidad mayor a las dos mil butacas y un escenario de gran embocadura, profundo, amplio y con buenos recursos de tramoya e

iluminación. En estos momentos, el Teatro se encuentra en un proceso de restauración costosa y tardía, pero necesaria, para poder utilizar al máximo sus capacidades e instalar en el mismo los últimos adelantos tecnológicos necesarios requeridos para el teatro que se presenta en las grandes capitales del mundo.

En este majestuoso teatro, que ha sido hogar de una enorme cantidad de las grandes producciones de teatro nacional y universal del Departamento de Drama, además de otras producciones mundiales que nos han visitado durante décadas, está escrita gran parte de la historia del Departamento de Drama y del teatro del país. Excelentes producciones del teatro universal de autores como Sófocles, Eurípides, Molière, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Shakespeare, Zorilla, Goldoni, Chejov, Ibsen, García Lorca, Beckett, por nombrar sólo algunos, y de dramaturgos puertorriqueños como Enrique Laguerre, Francisco Arriví, Emilio S. Belaval, entre otros, han sido escenificadas allí con éxito por los profesores y estudiantes del Departamento de Drama. Este teatro, que por su amplitud y profundidad, requiere el uso apropiado de todas las técnicas teatrales para llegar efectivamente al público, ha sido y es un recurso medular de enseñanza y taller teatral para todos los que pasan por el currículo de teatro del Departamento de Drama, por eso su disponibilidad es tan necesaria al Departamento.

La continuación de la perspectiva histórica del Teatro Universitario ubica su tercera etapa desde 1973 hasta el presente. Luego de la renuncia de Nilda González, llega a la dirección la doctora Myrna Casas, durante una década, para dar paso al profesor Dean Zayas, el profesor José Félix Gómez, el doctor José Luis Ramos Escobar, y la profesora Idalia Pérez Garay, actual incumbente, que ha impartido nuevos bríos y esperanzas de desarrollo hacia el nuevo milenio.

Durante todos estos años, cada director, durante su incumbencia, junto a los profesores de mayor tiempo en el Departamento, han impartido sus visiones educativas y teatrales al Teatro Universitario. Pero también se han integrado profesores jóvenes, muchos, egresados del mismo Departamento, que han continuado estudios superiores y hoy comparten labores con sus mentores en el teatro, y aportan sus estilos, conocimientos y creatividad al currículo actual. Dentro y fuera de la comunidad universitaria se reconocen los trabajos destacados de la facultad de Drama, los cuales avalan premios diversos en Puerto Rico y el extranjero.

El Departamento de Drama, que cuenta con una matrícula global de 800 estudiantes, de los cuales alrededor de trescientos son estudiantes de alguna especialidad dentro del Departamento, ha mostrado un gran incremento en su matrícula durante los últimos veinte años y ha tenido que recurrir, además, a contratar profesores temporeros, a tiempo parcial, para cumplir las demandas curriculares del programa, lo que ha su vez ha incrementado la oferta de cursos del Departamento, que actualmente incluye cursos de danza, actividades creativas, actuación y dirección para maestros y algunos otros cursos necesarios y novedosos dentro del currículo regular, lo cual constituye una aportación implícita del Departamento de Drama.

Otra contribución al desarrollo educativo, teatral y cultural del país es el programa de preparación de maestros de teatro que, en conjunción con la Facultad de Pedagogía, se ofrece a aquellos estudiantes-teatristas interesados en terminar su preparación teatral-educativa para ejercer en la difícil y encomiable labor de enseñanza de teatro en los niveles elemental, intermedio y superior del sistema escolar, público o privado, de Puerto Rico. No debemos pasar por alto que estos estudiantes son artistas-educadores que deben a su vez ejercer como profesionales del teatro en diferentes producciones teatrales del país, así como en sus diferentes intereses

tales como la actuación, la producción, el diseño y la dirección, entre otros.

Otras contribuciones del Departamento de Drama han sido:

- a. los talleres, seminarios y conferencias que se ofrecen a escuelas, instituciones y otras entidades en la historia y la formación teatral que ofrecen los profesores del Departamento dentro y fuera de Puerto Rico
- b. la participación en diferentes festivales de teatro nacionales e internacionales de las producciones del Departamento así como los intercambios con otras universidades
- c. la producción de presentaciones teatrales anuales o semestrales para beneficio de la comunidad universitaria y el público general
- d. la organización de certámenes y la selección de obras puertorriqueñas de estreno para presentación en el Departamento, promoviendo así la dramaturgia nacional
- e. la presencia de artículos y publicaciones de sus profesores en diferentes revistas
- f. la publicación de libros de texto, preparados por profesores del Departamento sobre diferentes temas teatrales y curriculares
- g. la presentación de funciones especiales de las producciones presentadas durante el año, para estudiantes del Departamento de Educación

El Departamento de Drama es la más importante escuela académica de teatro en Puerto Rico y el Caribe, con un grado universitario y un currículo amplio y variado, que es fuente esencial para la formación profesional en el quehacer teatral, el cine, la radio y la televisión. Su extenso historial teatral a través de sus más de cincuenta años de existencia, los logros y triunfos de sus egresados en las labores profesionales que realizan, así lo atestiguan, y le han ganado el respeto y la admiración de los teatristas, intelectuales y el público de diferentes países.

Sin embargo, el mayor aporte del Departamento de Drama es el gran recurso humano, tan vasto, de sus egresados que han sabido poner en práctica lo aprendido, que inmersos en el mundo

cultural y teatral del país, pueden y deben tomar las riendas del futuro artístico y cultural y luchar por la concepción y creación de una política pública cultural. Esta política pública cultural, por la que tanto ha luchado Victoria Espinosa, debe proveer los mecanismos, la visión y la misión filosófica hacia la consecución plena de una industria teatral y cultural unificada, donde las instituciones mayores del país, como el Instituto de Cultura Puertorriqueña, la Universidad de Puerto Rico y el Departamento de Educación, entre otras, forjen unidas unas metas de desarrollo cultural hacia el nuevo milenio, que permitan la proliferación y permanencia de las artes en todos los pueblos y espacios pertinentes, promoviendo así la educación y la cultura de nuestro pueblo.<sup>3</sup> Hay que caminar entonces hacia la unificación de la industria teatral puertorriqueña, que tan desarticulada se muestra.

Quizás un modo de comenzar a caminar en este rumbo pueda ser el ofrecimiento de talleres, seminarios, tertulias y congresos de los teatristas del país, que permitan la proliferación de conocimientos y actualización de los teatristas, en discusión y análisis reflexivo de los problemas que nos conciernen y las posibles soluciones que puedan surgir para los mismos. Un consorcio de las instituciones ya mencionadas, puede lograr efectivamente estos propósitos. Con la ayuda de las instituciones gubernamentales y educativas del país, los teatristas conseguirían educar al público y lanzar el teatro puertorriqueño de forma coordinada hacia el nuevo milenio. La pregunta que resta es: ¿Cuándo empezamos?<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Consejo de Educación Superior, Reglamento General de la Universidad de Puerto Rico, p. 3.

<sup>2</sup> Victoria Espinosa, *El teatro de René Marqués y la escenificación de su obra Los soles truncos*, tesis doctoral presentada en la Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., 1969.

<sup>3</sup> Victoria Espinosa en sus discursos sobre teatro

<sup>4</sup> Este trabajo está basado en los escritos de Victoria Espinosa, especialmente su tesis doctoral y los de Rosalina Perales, especialmente *Cincuenta años de teatro puertorriqueño: el arte de Victoria Espinosa*, México: Gaceta, 1996, además de los informes anuales del Departamento de Drama.

## FACULTAD DEL DEPARTAMENTO DE DRAMA 1998



Profesores José Félix Gómez, Rosa Luisa Márquez, Dean Zayas, José Luis Ramos Escobar, Antonia Fernández, Rosalina Perales e Idalia Pérez Garay, Directora del Departamento

Los acompañan los profesores Viveca Vázquez y Otto Bravo, instructores de danza, adscritos al Departamento.

Completan la Facultad los profesores Gloria Sáez, José Cuevas, Julia Thompson y María Eugenia Mercado (ausentes en la foto). Marisol Ojeda, Carola García y Ramonita Toro también laboran en el Departamento, con tarea parcial.